

I JORNADAS INTERNACIONALES DE ARQUEOLOGÍA AL-ANDALUS. CALIFATO Y TAIFAS (SS. X-XI). MARQ (23-25 OCTUBRE 2013, ALICANTE Y DENIA)

Durante los días 23 a 25 de octubre de 2013 se celebraron en Alicante y Denia, las *I Jornadas Internacionales de Arqueología: Al-Andalus. Califato y taifas (ss. X-XI)*, organizadas por el Museo Arqueológico de Alicante-MARQ, con la colaboración del Ayuntamiento de Denia y de la Universidad de Alicante. Esta iniciativa de Rafael Azuar reunió un amplio grupo de investigadores veteranos y noveles en torno a la problemática de uno de los periodos más señeros de la historia de al-Andalus: el Califato y las Taifas. La convocatoria nació al albur de la próxima conmemoración del milenario de la conquista de las Baleares y la isla de Cerdeña por Muyaḥid, señor de la Taifa de Denia, en el año 2015; se pretendía de esta forma prestar atención al contexto en el que se produjo la expansión de Denia por el Mediterráneo, al tiempo que se actualizaban las nuevas perspectivas arqueológicas sobre el periodo.

Se daba además la singular coincidencia de que estas mismas fechas conmemorasen también, *sensu lato*, los treinta años transcurridos desde el descubrimiento de la *Rábita califal de Guardamar del Segura en 1984* y la celebración del primer Congreso de Arqueología Medieval Española en Huesca un año después. Si el primer hallazgo marcó un hito en el desarrollo de la arqueología del temprano al-Andalus, el congreso de Huesca representa la irrupción de una nueva disciplina en el anquilosado panorama académico español de aquel entonces, dominado por una arqueología positivista, descriptiva y

fundamentalmente clásica, un medievalismo exclusivamente documentalista, latino y bajomedieval y un arabismo de orientación filológica, muy alejado de la materialidad arquitectónica, epigráfica y numismática que había presidido sus orígenes.

Estas jornadas debieron haberse abierto con una conferencia inaugural a cargo del profesor Manuel Ación Almansa, de la Universidad de Málaga. Nadie mejor que él, en su condición de historiador, arqueólogo y arabista, podía dar una visión plural sobre la formación y descomposición del Califato Omeya. Lamentablemente su prematura e inopinada ausencia nos privó de esta última lección y la organización quiso inaugurar las jornadas con un emotivo homenaje a su figura. Antonio Vallejo, Patrice Cressier y Sonia Gutiérrez recordaron sus aportaciones desde una perspectiva íntima, dictada por el magisterio y la amistad, y a ellos se unieron espontáneamente las voces de Rafael Azuar, Juan Zozaya, Eduardo Manzano, Antonio Malpica, Irene Montilla, Carmen Íñiguez y Vicente Salvatierra, que en la sala tejieron un cálido homenaje que alcanza también a su compañera María Antonia Martínez, sin la cual resulta imposible concebir su trayectoria científica y personal. Sus aportaciones a la historia de al-Andalus, su labor en Madinat al-Zahrā, la complejidad y potencia de su pensamiento histórico, su calidad humana o su compromiso con el patrimonio fueron recordados en un homenaje coral, en el que se anunció la voluntad



de publicar un volumen recopilatorio de los trabajos sustantivos de Manuel Acién.

Tomando como hilo argumental la arqueología y la historia de la Taifa de Denia, las jornadas pretendían reflexionar sobre el Califato y las Taifas desde la materialidad arqueológica, haciendo confluír la madurez de las tres décadas de investigación transcurridas y la novedad de los nuevos descubrimientos. El formato daba cabida a ponencias, debates, mesas redondas y exposición de posters. La primera jornada se inició con el estudio de los espacios urbanos de poder a través de los casos de Madīnat al-Zahrā, a cargo de Antonio Vallejo que trazó un análisis de la arquitectura palatina del califato, destacando su cariz innovador, y de Madīnat Ilbira cuyo proyecto investigador fue presentado por Antonio Malpica. La ponencia de María Antonia Martínez abordó la epigrafía califal y taifa desde la sugerente perspectiva de la escritura al servicio del poder, mientras que la panorámica de la metalistería andalusí, trazada por Juan Zozaya, enfatizó la dimensión suntuaria de estos objetos. La sesión se cerró con la ponencia de Josep A. Gisbert sobre Madīnat Daniya en el siglo XI, donde se analizó la topografía urbana y la cultura material desde la

praxis arqueológica. Esta conferencia habría de servir, además, de marco referencial para la visita al Castell de Denia y a su Museo que se realizó en la segunda jornada.

La sesión del día 24, celebrada en Denia, acogió tres temáticas diversas de gran interés: la numismática y la circulación monetaria de las Taifas valencianas fue brillantemente analizada por Carolina Doménech, que prestó especial atención a los conjuntos monetales contextualizados arqueológicamente y subrayó la novedosa importancia del numerario fatimí en *Šarq al-Andalus*. Vicente Salvatierra e Irene Montilla analizaron el singular territorio de Segura de la Sierra, disputado por diversas taifas a lo largo del siglo XI, poniendo en valor el análisis arqueológico del distrito castral como herramienta histórica. Particularmente novedosa resultó la aproximación a los juegos y juguetes en la sociedad medieval islámica, realizada por Patrice Créssier y Sophie Gilotte, ya que añadió al dominio clásico de los juegos de tablero importados de Oriente, el interesante campo de las muñecas y figuritas de complejo significado social y religioso.

La última sesión se dedicó íntegramente a la cultura material en dos dimensiones complementarias: la producción y la circulación de mercancías. En este sentido Sonia Gutiérrez y Catherine Richarté presentaron el proyecto de revisión de los conocidos pecios sarracenos hundidos en aguas provenzales y tradicionalmente vinculados a la piratería andalusí y a la colonia de Fraxinet. El análisis incipiente de sus cargamentos muestra la variedad de mercancías transportadas (incluidos productos alimenticios) y las relaciones con *al-Andalus e Ifrīqiya*, planteando una reflexión histórico-económica sobre el comercio del Mediterráneo occidental en el siglo X. Rafael Azuar sintetizó el papel del puerto de Denia en el comercio mediterráneo del siglo XI a través de las evidencias materiales, destacando

la problemática planteada por el importante y excepcional conjunto de bronce fatimíes descubierto en la ciudad. Por fin, Guillermo Rosselló trazó un panorama de la relación de las Baleares con la Taifa de Denia a través algunas novedades recientes.

La última sesión de estas jornadas se dedicó a la cultura material y a la cerámica andalusí bajo el formato de una mesa debate, moderada por Manuel Retuerce, que trazó un panorama sobre la ceramología del Califato y las Taifas a través de las producciones de la Marca Media, mientras que Susana Gómez hacía lo propio en el caso del *Gharb al-Andalus*. Una visión más concreta presentaron Josefa Pascual y Pau Armengol en un interesante análisis de las producciones de Balansiya (Valencia) a través del contexto arqueológico cerrado de la “Presó de Sant Vicent”, referente cronológico que permite trascender las dataciones estilísticas y decorativas imperantes, a la vez que abre el camino que deberán transitar los estudios de ceramología andalusí de ahora en adelante.

Es necesario señalar que las jornadas dieron cabida también a un interesante conjunto de pósteres que presentaron aportaciones concretas y novedosas sobre el *al-Andalus* de los siglos X y XI. Es el caso del estudio sobre un barrio alfarero del siglo XI en Málaga (Esther Altamirano), *la Málaga hammudí* (Carmen Íñiguez), el puerto de Sevilla y la barca de la Plaza Nueva (Carlos Cabrera), la decoración arquitectónica de *Madīnat al-Zabrā* (Flavia De Caro) o los estudios sobre poblamiento rural en el interior de la Taifa de Denia (José Luis Simón) y la alquería de Antequera (Ana Espinar). Estas jornadas alicantinas tuvieron además un enorme éxito de participación, limitado por las exigencias de aforo, que demuestra que tras un periodo de cierta atonía, la arqueología y la historia de *al-Andalus* siguen despertando en los jóvenes investigadores un interés comparable al que alumbró aquel lejano congreso de Huesca, que reseñó en este mismo marco nuestro añorado maestro y amigo Manuel Acién.

SONIA GUTIÉRREZ LLORET